

# RECENSIONES

## RECENSIONES

GARCÍA MARCO, Francisco Javier, *Las comunidades mudéjares de Calatayud en el siglo XV*, Prólogo de María Luisa LEDESMA, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos de la Institución Fernando el Católico, 1993, 424 p., 34x 17 cm, gráfs., ilustr., ISBN: 84-7820-140-8.

Libro denso, transformación de la tesina de licenciatura (Univ. de Zaragoza, 1988) y primera parte de la voluminosa tesis doctoral (*ibid.*, 1996) sobre mudéjares o musulmanes de la sociedad cristiana de Calatayud (prov. de Zaragoza) y sus alrededores, de las cuencas medias del Jalón y del Jiloca aragonesas.

El libro está basado esencialmente en la rica documentación notarial de Calatayud y Zaragoza, del siglo XV, con abundantes referencias a otras documentaciones dispersas. Innova en metodología seria, para analizar ponderada y temáticamente múltiples aspectos de la vida social de esas comunidades mudéjares, bajo jurisdicciones diversas pero sujetos personales del soberano aragonés, con formas tradicionales de comunidades-aljamas, que protegen su identidad y cierta autonomía de vida islámica y de jurisdicción religiosa y administrativa.

Los aspectos socio-económicos (producción, fiscalidad, etc.) son los que predominan en este estudio, dada la naturaleza de las fuentes. Pero son particularmente importantes los aspectos urbanísticos y de geografía humana del hábitat mudéjar, objeto de importantes aportaciones del investigador Dr. García Marco, basándose en estudios previos suyos y de otros investigadores arqueólogos, en estas últimas décadas. El capítulo 3 ("La fundación del mudejarismo en la comarca de Calatayud y su evolución: de la conquista al siglo XV") es particularmente rico, así como los diversos apartados que señalan un proceso migratorio constante del campo a la ciudad. Este libro es también novedoso por su matizada aportación a las estructuras de las aljamas o comunidades musulmanas en la sociedad cristiana, que perdurarán aún después de la conversión forzosa de 1526 hasta la expulsión general de 1610.

Desde el punto de vista islámico, son particularmente interesantes los apartados referentes a la justicia impartida en las aljamas a los musulmanes aragoneses que no formaban parte de ellas (cautivos y esclavos) y los apéndices sobre los alfaquíes y las actividades profesionales y económicas de carácter no-agrario.

En resumen, una monografía casi definitiva sobre lo que puede saberse de una de las comarcas más densas en mudéjares del islam hispánico. Debería completarse con un estudio igualmente minucioso del periodo histórico de esas comunidades en el siglo XVI-XVII, mudéjares y moriscas.

Mikel de EPALZA

GLICK, Thomas F., *From Muslim fortress to Christian castle. Social and cultural change in medieval Spain*, Manchester, Manchester University Press, 1995, xxi+201 p., ilustr., 23'5x15'5 cm, ISBN: 0-7190-3348-9.

Amplia panorámica de la historia cultural desde la instalación islámica del VIII a elementos islámicos en la España del XVI, a partir de las principales investigaciones de estos últimos 30 años, siguiendo muy de cerca los temas estudiados por Pierre Guichard, aunque tomando sus distancias de él, en algunos puntos. Particular interés en cultura material: castillos y casas, irrigación y agricultura, familias y toponimia, libros de repartimiento y espacios feudalizados, etc. Resúmenes forzosamente reductores de muchas polémicas científicas de las tres últimas décadas. Libro de divulgación universitaria, tan útil para un público internacional de historiadores como para información de historiadores españoles. Muchos temas se relacionan, expresa o indirectamente, con la vida y la sociedad de mudéjares y moriscos. Su traducción al español sería útil, especialmente si matiza algo más sus juicios en muchos temas en los que las conclusiones aún están abiertas y si mejora los índices onomásticos, en los que faltan innumerables entradas que están en el texto.

Míkel de EPALZA

MEYERSON, Mark D., *Els musulmans de València en l'època de Ferran i Isabel*, Prólogo de Ignatius BURNS, Edicions Alfons El Magnànim, Diputació General de València, Generalitat Valenciana (Politécnica, 56), València, 1994, 493 p., 21'5 x 13'5, ilustr., ISBN: 84-7822-136-0.

Traducción, sin índices onomásticos, del importante libro sobre los "mudéjares" o musulmanes valencianos en época de los Reyes Católicos, publicado en inglés en 1991. Basado en una muy abundante documentación archivística, estudia la herencia tradicional de las aljamas o comunidades musulmanas de la Corona de Aragón, con sus relaciones con las autoridades (vida económica, tributación, administración de justicia...) y las mutaciones que se advierten en ese periodo, por influencia de la vecina Castilla, por las conflictivas relaciones políticas y militares con los turcos y otros países musulmanes mediterráneos, por la guerra y conquista de Granada y por la propia evolución interna de la Corona y de sus comunidades de musulmanes y judíos. El libro sabe conjugar los datos concretos con la referencia a los grandes movimientos sociales que en ellos incide, sabiendo siempre ir a lo esencial. El estudio de la evolución histórica de esas décadas permite matizar muy seriamente muchos estereotipos sobre estos musulmanes, especialmente sobre su carácter rural y sus procesos de aculturación en la sociedad valenciana. Libro fundamental para los musulmanes valencianos del siglo XV-XVI y para el reinado de Fernando II de Aragón, según afirma en su prólogo a esta edición R. I. Burns.

Míkel de EPALZA

PONS ALÓS, Vicent, *El Señorío de Sumacàrcer en la Baja Edad Media. De mudéjares a moriscos*, Prólogo de Antoni FURIÓ, Associació d'Amics de l'Ermita de Sumacàrcel (Col·lecció Història Local), Sumacàrcer (Valencia), 1995, 120 p., ilustr., 24x16 cm, ISBN: 84-605-3805-2.

Este libro reducido, a pesar de su dimensión local, es de excepcional interés para conocer y comprender la forma de vida de mudéjares y moriscos valencianos e hispanos en general, en las zonas rurales, en los siglos XV-XVI.

Estudio de la comunidad mudéjar y morisca de la pequeña baronía de Sumacàrcer, entre 1244 (conquista cristiana) y 1609 (expulsión general), a través de la documentación de este señorío, muy bien conservada en el archivo madrileño de los condes de Orgaz (Fondo "Crespí de Valldaura"), actuales titulares del título nobiliario de la baronía. Esta documentación ha sido completada con la de archivos de Valencia, Barcelona y Madrid. La excepcional riqueza y estado de conservación de lo referente a este municipio valenciano actual, situado en la comarca de La Ribera y a orillas del río Júcar (Xuquer) no lejos de Xàtiva/Játiva, justificaba el estudio monográfico que le ha consagrado el Dr. Vicent Pons Alòs, Profesor Titular de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia.

Este volumen se limita esencialmente a la población musulmana y criptomusulmana, mudéjares y moriscos, de ese señorío de Sumacàrcer, a lo largo del amplio período de su vida en las estructuras de la sociedad cristiana.

Entre un primer capítulo sobre "La formación de un señorío en tiempos de crisis" y un tercer capítulo sobre "Los Crespí de Valldaura, señores de Sumacàrcer", el núcleo del libro se centra en "La aljama y el señorío de Sumacàrcer en los ss. XV-XVI". Se presenta la documentación referente a la administración de la aljama y su evolución demográfica, así como las relaciones sociales generales de estos musulmanes con los cristianos. Se estudia el marco económico y jurídico de esas relaciones, con particular interés en los derechos señoriales, económicos y penales. El marco social de este señorío valenciano ilumina la vida real de los musulmanes mudéjares y moriscos, en la que la discriminación religiosa no es quizás tan importante como los condicionamientos que comparten con el conjunto de la sociedad feudal de esos siglos.

Echaríamos de menos el conocimiento de la vida interna de esa comunidad de musulmanes, si no tuviéramos un documento excepcional, también descubierto y transcrito por el Dr. Pons Alòs y editado por la Dra. Carmen Barceló (Córdoba, Universidad, 1989), con nueva edición de Pons Alòs en preparación (p. 49, nota 115): el *Llibre de la Çuna e Xara dels moros de Sumacàrcer*, texto de la segunda mitad del s. XV, que regulaba la vida social de esta "aljama de moros" en la sociedad cristiana, con sus principales especificidades religiosas. Ese texto, único que se haya conservado en lengua catalano-valenciana y de un señorío hispano, inserta a los musulmanes de Sumacàrcer en la vivencia de "islam de aljama" del período mudéjar, modificada por motivos exógenos con el bautismo forzado de esos musulmanes, durante la rebelión de las Germanías (1521), bautismo de "cristianización" avalado por los decretos de conversión forzosa de todos los musulmanes mudéjares de la Corona de Aragón, de 1525-1526. Ese documento permite conocer como ningún otro la vida de esta comuni-

dad en el período mudéjar, con informaciones que también pueden completarse con conocimientos generales sobre la vida musulmana y en particular sobre su situación en el período morisco, como criptomusulmanes.

El libro que aquí se recensiona tenía que haber sido la introducción histórica a la edición del *Llibre de la Çuna e Xara dels moros de Sumacàrcer*, edición cuyos presupuestos cronológicos y otros extremos de la edición ya he criticado en otro artículo de esta revista (*Sharq al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, 12, 1995). “En un principio -afirma Vicent Pons Alòs (pp. 15-16)- este texto, más reducido, constituía la introducción a la edición que junto a la Dra. M. C. Barceló Torres preparábamos del *Llibre de la Çuna e Xara dels moros de Sumacàrcer*. La publicación de este tratado musulmán, sin una introducción histórica, firmado solamente a nombre de la Dra. Barceló -por causas ajenas a mi voluntad-, y la iniciación ahora de una colección de textos de historia local, permite sacar a la luz el estudio histórico de este señorío en la época medieval”.

Libro muy logrado, cuya excepcional documentación puede servir de base para estudios de otras comunidades mudéjares de señorío no tan bien documentadas, en la Corona de Aragón y en otras regiones hispanas.

Mikel de EPALZA

STALL Clay, *Possessing the Land. Aragon's Expansion into Islam's Ebro Frontier under Alfonso the Battler, 1104-1134*, Leiden-New York-Köln, E.J. Brill (Colección “The Medieval Mediterranean. Peoples, Economies and Cultures, 400-1453”, vol. 7), 1995, xvi+337 p., ISSN: 0928-5520, ISBN: 90-04-10367-8.

Importante monografía sobre un importante tema de la historia mudéjar del Valle del Ebro: la expansión del pequeño Reino de Aragón, a expensas del reino musulmán de Zaragoza, en el primer tercio del siglo XI, origen de la situación mudéjar de miles de musulmanes durante siglos. Las conclusiones de esta tesis doctoral sobre el grado de feudalización de los nuevos territorios son de suma importancia para la comprensión de las consecuencias de la conquista cristiana de la Península Ibérica, entre los siglos XI y XIII. Muestra en particular la amplitud del poder real y de las instituciones eclesiásticas, así como de los poblamientos dependientes de ciudades, frente a la nobleza. Las últimas páginas de ese libro (“Conclusion”, pp. 316-320) sitúan de una forma clara, aunque un poco esquemática -contra los esquematismos ajenos-, como se ha situado esta polémica científica en las dos últimas décadas.

Aunque aparentemente el libro está centrado en los aspectos militares, políticos y administrativos del soberano aragonés Alfonso I, todo el libro concierne al objeto central de esta revista, los mudéjares, especialmente el capítulo VI: “The Dilema of Conquered Muslims Under Christian Rule: The Aragonese Solution” (pp. 279-315).

Visión general, muy bien documentada con fuentes primarias y secundarias, que completa con nuevas visiones y nuevas soluciones la anterior síntesis de J.M.

Lacarra, *Alfonso el Batallador* (Zaragoza, 1978). Libro que merecería ser traducido al español, con todo su aparato científico de documentación e índices, evidentemente.

Mikel de EPALZA

GARGALLO MOYA, Antonio J., *El Concejo de Teruel en la Edad Media, 1177-1327*, Necrológica por Esteban SARASA, Presentación por Isabel FALCÓN, Instituto de Estudios Turolenses, Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Aragón, Ayuntamiento de Teruel y Ayuntamiento de Escucha (Teruel), Teruel, 1996, 3 vols., I: pp. 5-336; II: pp. 335-646; III: pp. 647-873 (24 x 17), ISBN: 84-86982-63-4.

Tesis doctoral, en tres volúmenes, del profesor de Historia Medieval de la Facultad de Teruel, Antonio Gargallo, defendida en la Universidad de Zaragoza en 1990 (cuatro años antes de su prematuro fallecimiento a principios de 1995). El serio y muy estructurado estudio comprende en sus tres partes un amplio panorama del territorio municipal y de la entidad urbana de Teruel, entre 1177 y 1327: vol. I: "La formación del territorio"; vol. II: "La población"; vol. III: "La articulación del poder".

La repentina muerte del investigador será la causa, quizás, de algún defecto en esta obra magnífica, como la falta de índices onomásticos. Pero la amplitud, la estructuración y la solidez científica de este texto, que analiza con esmero la realidad del ámbito municipal de Teruel, tras su conquista por el Reino de Aragón, hacen de este libro, muy clara e inteligentemente escrito, una obra fundamental para esa región española, céntrica y lejana, en el oriente peninsular.

Por lo que toca al tema especializado de esta revista *Sharq al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, el juicio bibliográfico de Gargallo es tajante, con gran verdad:

"Menos fortuna ha tenido la otra minoría confesional que compartía hábitat con el resto de los grupos sociales turolenses. Hoy por hoy, sólo podemos contar con el estudio, ampliamente documentado, de C. L. de la Vega sobre la morería turolense en el siglo XV (1974) y el más reciente y poco afortunado de A. Novella y V. Ribot (1986), que se limita a extraer algunos datos del anterior y combinarlos con otras noticias procedentes de las obras del primero de los coautores" (p. 26).

Por eso son particularmente tres elementos de este libro:

1.º Todas las visiones que nos da, directas o por atisbo, sobre la geográfica del municipio o concejo de Teruel, que explican en parte la pobreza de la documentación sobre musulmanes de la región en los siglos XII-XIV.

2.º El resumen de la parte islámica de la historia de la región, especialmente en el período almorávide y con la política musulmana de crear en la vecina Albaracín un enclave navarro que defendiera la costa levantina de presiones aragonesas o catalanas.

3.º El apartado particular, dentro del capítulo sobre las estructuras sociales de la población, que tiene por título "Las minorías: moros y judíos", es particularmente importante (pp. 602-614).

La documentación directa sobre los mudéjares es muy escasa para esta época, hasta la segunda mitad del XIII. Los musulmanes no aparecen en Teruel como continuidad de una población musulmana previa a la conquista aragonesa. Por otra parte, la situación de frontera de ese territorio, frente a los musulmanes de la costa, desde Tortosa y Peñíscola hasta la región valenciana, permite a Gargallo explicar algunos rasgos militares específicos del concejo turolense y, sobre todo, que los primeros musulmanes documentados sean cautivos de guerra.

Pero ese capítulo del libro de Gargallo es especialmente matizado y rico -podría decirse “modélico”- en la aplicación a la vida social de Teruel de la forma de vida y legislación foral de otros territorios aragoneses, en lo referente a los mudéjares. Los vecinos territorios conquenses también ofrecen ejemplos de situaciones paralelas, aunque sean de otra Corona.

De todas formas, el estudio del Dr. Antonio Gargallo constituye ya, también en este tema, el punto de referencia para futuras investigaciones en el territorio que ahora constituye el sur de la provincia de Teruel.

Míkel de EPALZA

BERNABÉ PONS, Luis F., *El Evangelio de San Bernabé. Un evangelio islámico español*, Universidad de Alicante, Alicante, 1995, 260 p., 24 x 17 cm, ISBN: 84-7908-223-2.

El texto aquí estudiado es realmente insólito: un evangelio apócrifo de origen español, producto, no podía ser menos al ser un evangelio no canónico, de un grupo de heterodoxos españoles, que no son otros que los moriscos. De ahí, que, además, el texto sea islamizante.

La historia del texto constituye también una singularidad, ya que desde el siglo XVIII se conocía una versión italiana, traducida del árabe. Este elemento le identifica como un texto medieval o moderno, separándole de los apócrifos de la Antigüedad, lo mismo que su carácter islamizante, que llamó poderosamente la atención a los musulmanes a través de su traducción inglesa. También desde principio del siglo XVIII hay datos sobre otro texto del evangelio de San Bernabé en español, cuyo manuscrito se encuentra actualmente en Sydney, mientras que el manuscrito italiano se encuentra en Viena.

El profesor Míkel de Epalza en 1982 desarrolló la hipótesis de que este evangelio hubiese nacido en el medio cultural, histórico y religioso de los moriscos, y ofreció a Luis F. Bernabé la idea de editar y estudiar el evangelio como tesis doctoral. El libro que aquí reseñamos es parte de esa tesis, concretamente el estudio al que seguirá la edición del texto español, en íntima relación con el texto italiano, ya editado por L. Cirillo en 1977.

El exhaustivo estudio textual del prof. Bernabé Pons parece confirmar la hipótesis del origen hispánico del evangelio, así como su claro carácter islamizante, donde a través de la figura de Jesús se transmite un mensaje coránico. Estas características in-

temas del texto, analizadas con un abundante aparato bibliográfico por el investigador, le llevan a situar la creación de este falso evangelio en un tiempo y un lugar muy concretos en la historia de los musulmanes españoles, obligados a convertirse al cristianismo: la Granada de finales del siglo XVI, donde se fabricaron los famosísimos y también falsísimos Libros Plúmbeos. El profesor Bernabé analiza cómo el contenido de estos textos es similar a los del Evangelio de San Bernabé (pp. 234-236), con la posibilidad de una clara *lectio* coránica en textos aparentemente cristianos que relatan los hechos de Jesucristo y la Virgen María. Aún más, en los Libros Plúmbeos se anuncia la llegada de un *Libro de la Historia de la Verdad del Evangelio*, será revelado en la isla de Chipre, la isla donde, según la leyenda, apareció el cuerpo de San Bernabé con una copia manuscrita del Evangelio de San Marcos (pp. 241-242).

La obra reseñada ofrece, por tanto, un gran interés. Sus tesis están claramente expuestas y probadas, su estilo es impecable, sin errores ni erratas de importancia. Sólo reprochamos al autor el descuido de no mencionar que el libro que será revelado en Chipre, la *Historia de la Verdad del Evangelio*, se anuncia como “incomprensible por lo que era llamado El Libro Mudo” (C. Sarnelli Cerqua, *Studi Magrebini III*, Napoli, 1968, p. 23). Esta mención es importante porque relaciona aún más íntimamente los Libros Plúmbeos con el Evangelio de San Bernabé, y especialmente con Miguel de Luna, según un importante documento publicado en esta misma revista por Bernard Vincent (n.º 12, 1995, pp. 131-145), donde un reo morisco de la Inquisición, Alonso de Luna, tal vez hijo de Miguel de Luna, confiesa que sabía leer y escribir en castellano, latín, italiano y árabe y que “Dios le había revelado que en los Libros del Monte Sancto desta ciudad estaba escrita toda la verdad católica y evangélica y había un libro ilegible el cual hasta ahora no se había podido leer ni entender y lo tenía Dios guardado a él para que lo leyese e interpretase y publicase”. Tal vez sea el autor de las versiones italiana y castellana del Evangelio de San Bernabé, a partir del falso árabe de su padre.

PERCEVAL, José María, *Todos son uno. Arquetipos, xenofobia y racismo. La imagen del morisco en la Monarquía Española durante los siglos XVI y XVII*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1997, 361 pp., ISBN: 84-8108-118-3.

El presente libro es la plasmación editorial de la tesis doctoral del autor, leída en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (C.N.R.S., París) en 1992, dirigida por el profesor Bernard Vincent, y de la que ya se conocían algunos capítulos publicados en forma de artículos que habían tenido su lógica resonancia: el presente volumen, pues, que se retrasaba más allá de lo deseable, era esperado por los lectores de los anteriores trabajos.

El título de la obra avanza a la perfección lo que ésta va a ofrecer a quien se acerca a sus páginas: no una historia de los moriscos, sino del morisco, de ese “Uno” que constituyó el objeto de los miedos, los odios, las ignorancias y los (típicos) tópicos de la comunidad cristiano vieja, un análisis del imaginario construido durante un siglo (1500-1609), piensa el autor, para justificar la destrucción final de los moriscos y

que se solidificó de tal modo que todavía hoy se sigue partiendo de los esquemas producidos por él.

Resulta extremadamente difícil poder realizar un resumen esquemático del libro de José María Perceval: sus respectivos capítulos, pese a tener cada uno de ellos una entidad particular, son piezas muy imbricadas con el resto del libro, de tal manera que sus contenidos expresados en tales o tales páginas se esparcen adelante y atrás para mostrar precisamente la unidad temática y de imaginaria que es analizada, por otro lado, los contenidos se abren siempre a variados ejemplos, visiones diversas y múltiples propuestas de investigación que muestran, pese a la unificación final del imaginario, sus muchas posibilidades de matizaciones. El libro se abre, curiosamente, con una invitación al presente y al pasado inmediato o cómo se puede observar en la historiografía acerca de los moriscos que, en el fondo, muchos de los estudiosos de diverso signo siguen calentando o enfriando las mismas brasas de antaño, del mismo modo que diversos grupos ideológicos pueden arrimar el ascua morisca a su particular sardina (“Historia de la historia de los moriscos: La prostituta de Babilonia”, pp. 41-85; “Asimilación o extirpación: la alternativa entre el etnocidio y el genocidio, solucionada mediante la expulsión”, pp. 87-124). Matizables son, en mi opinión, algunos de sus rotundos juicios sobre ciertas opiniones seleccionadas *in media res*, además de quizá bordearse en ocasiones la traslación al pasado de conceptos de nuestro tiempo, pero esto no empece para el valor y el potencial reflexivos de toda esta parte, en especial en lo relativo a la aplicación del concepto de asimilación.

El segundo gran bloque de *Todos son uno* entra ya más específicamente en el análisis detallado de ese ‘Morisco’ construido por la comunidad de los cristianos viejos entre “El asco frente al otro” y la visión antitética propia en un espejo deformante (¿del Callejón del Gato?): el morisco es visto abundantemente como un cuerpo extraño que ha de ser expulsado del organismo español porque no sólo es peligroso como el temido turco, sino porque no puede ser español y, además, repele físicamente a los cinco sentidos corporales del cristiano: una excelente y pedagógica construcción intelectual para mostrar los grados “físicos” del rechazo intransigente del morisco. Dentro del mismo esquema, se animaliza al morisco para convertirlo en “bestia”, en cuerpo sin aparente raciocinio que ha de ser dominado por el hombre bien mediante la sujeción y la dirección (el rebaño), bien por la doma (¡aunque cuidado con los cuervos!), bien por la simple y pura caza del animal salvaje: la bestialización no sólo rebaja los caracteres humanos del Otro, también las consideraciones éticas o morales para con él. Si es animal, es irracional, si es hombre es vicioso: feo, negro, pestilente, libidinoso, avaricioso (“el tesoro de los moros” siempre escondido en la noche de las manos cristianas). En este proceso el mundo musulmán-morisco llega a ser un mundo cristiano al revés: con los mismos elementos que éste pero todos subvirtiendo el orden natural. Las reliquias que han de poseer los musulmanes como hombres del siglo XVI son el contrapunto herético y risible de las cristianas: la visión del morisco adorando el Zancarrón corruptible de Mahoma o portando imágenes del Profeta es la extensión malintencionada, de raíces medievales que han de ser exploradas, de todo aquello que se ignora (vid. M.<sup>a</sup> Jesús Rubiera, *Tirant contra el Islam*, Altea, 1993).

La abundantísima, a veces agotadora, sucesión de imágenes, comentarios, historias y visiones arquetípicas sobre el morisco no es el único mérito del libro: también lo es el análisis pormenorizado de todos ellos, quedando todavía algunos -y no es un

demérito- en el terreno de lo discutible (Cervantes, los romances, ¿no hay conciliadores en ambos lados?); el uso oportuno de textos de toda índole (quizá un uso más extenso del refranero podría ser provechoso); el traslado, siquiera parcial, a otros colectivos minoritarios de la España de los siglos XVI-XVII y, especialmente, el planteamiento de interrogantes que han de permanecer abiertos, renunciando con anticipación a agotarlos. Es éste un libro que tiene un lugar importante en la todavía muy parcialmente construida historia del antisemitismo (o de la xenofobia) en España: una historia que invoque, como hace José María Perceval, una metodología interdisciplinar para dar cuenta de un hecho en esencia complejo. *Habent su fata libelli*: estoy seguro de que el autor continuará con su trabajo para mejorar y completar más lo contenido en este libro; quizá debería insistir en que las erratas, abundantísimas, sean corregidas: no es que uno no vea las posibilidades metafóricas de que fray Damián Fonseca sea un “religioso cominico”, pero el duende no suele ser tan generoso en los demás casos.

Luis F. BERNABÉ PONS

CARRASCO URGOITI, M.<sup>a</sup> Soledad, *El Moro Retador y el Moro Amigo (Estudios sobre fiestas y comedias de Moros y Cristianos)*, Prólogo de Francisco MÁRQUEZ VILLANUEVA, Granada, Universidad de Granada, 1996, 320 pp., ISBN: 84-338-2180-6.

Recopilación oportuna de diez artículos publicados previamente por la autora más uno final inédito (“La comedia morisca de Lope de Vega”, Discurso de Ingreso en la Academia Norteamericana de la Lengua Española, marzo de 1994), que ofrece una muy buena panorámica de los intereses e investigaciones de M.<sup>a</sup> Soledad Carrasco Urgoiti. Cualquiera que esté familiarizado, siquiera de forma mínima, con la abundante bibliografía de la profesora Carrasco Urgoiti podrá reconocer en este libro las virtudes que han hecho de ella una figura de referencia en el estudio y análisis de esa materia propia, multiforme e incómoda que G. Cirot dio en llamar ‘maurofilia literaria’ y que son justamente ponderadas por F. Márquez Villanueva en el prólogo de este libro. Un merecido homenaje a su labor científica puede considerarse esta, como siempre, cuidada edición de la Universidad de Granada.

El primer bloque de la obra, tres artículos agrupados bajo el epígrafe de “La fiesta”, incide directamente sobre la materia áulica, aunque se da un amplio espacio al reflejo de la fiesta en el discurso literario. La fiesta de moros y cristianos es analizada en una línea de antropología cultural desde sus posibles orígenes (a través de R. Ricard) y a través de su extensión por ciudades y países: nacida quizá a partir de ciertos festejos caballerescos medievales, los distintos pueblos que la celebran pronto hacen suyo el discurso paralelístico que gobierna el proceso de los festejos y asimismo la dialéctica antropológica que se mantenía en estos festejos, posiblemente modificados en el curso de los distintos acontecimientos que marcaban las relaciones entre las comunidades cristiana y morisca. Y no sólo los sucesos contemporáneos: romances, leyendas o canciones pronto se incorporan al acervo de la fiesta, mientras que la

comedia de moros y cristianos también se nutre de estos festejos. En el segundo bloque (“Romancero y comedia”) se analizan, llenando un espacio que estaba llamativamente incompleto en la crítica, las relaciones entre el Romancero nuevo (fronterizo y morisco) y la comedia áurea, sea en grandes autores (Lope, Calderón), sea en otros mucho menos conocidos (Juan Bautista de Villegas): cómo, para cantar el destino providencial de una comunidad, se utiliza el material romancístico fundamentalmente ligado a la Granada nazarí (que, a su modo, no deja de ser una suerte de paisaje arcádico), decadente frente al brío castellano, para tratar los temas del reto y el combate y del amor contrariado, con el vivo recuerdo, en primera trama o en hilado secundario, de lo que los romances habían consagrado en el predispuesto público. Felipe Godínez y su comedia *De buen moro, buen cristiano* conforma el tercer bloque del libro (“Godínez y la Tradición de Moros y Cristianos”). La obra, escrita para exaltar casos de santidad en el Monasterio de Poblet, rehace unas leyendas sobre un noble musulmán que se convirtió a mediados del siglo XII y que murió mártir haciendo proselitismo en Alcira: la conciencia sobre el origen cristiano nuevo del autor parece encontrarse en el eje del mantenimiento de la tesis enmarcada en el título, tesis infrecuente en la época y enfrentada a la apologista de la expulsión de los moriscos. Realizada a partir del discurso que le ofrecía el género de la novela morisca, su “defensa del cristianismo nuevo que realiza a base de motivos religiosos” le aleja de la presentación habitual de la comedia morisca y, pese a sus deméritos formales, le otorga un cierto lugar en ella.

El cuarto bloque, “La Comedia Morisca como Tarea Colectiva”, se acerca a *La luna africana*, comedia compuesta en 1643 por nueve autores y que, basada en las *Guerras Civiles de Granada* de Pérez de Hita y en el tratamiento de la relación entre musulmanes y cristianos solidificada por la novela morisca, tuvo un continuado éxito en Madrid hasta finales del siglo XVIII. Curiosa pieza dramática en la que, nacida argumentalmente de los géneros del siglo XVI, la autora ya descubre preludios de sensibilidades prerrománticas en el desplazamiento del interés hacia la patética historia de la sultana calumniada. “A modo de conclusión” forma la parte estrictamente inédita del presente libro, en la cual, decantándose razonadamente por el término de “comedia morisca” como suficientemente distintivo, analiza el múltiple proceso de cristalización de una literatura en la que el musulmán vencido pasa a un primer plano en el mismo período en el que el morisco real es cada vez más oprimido. Este recorrido sirve para enmarcar la producción dramática en este ámbito de Lope de Vega; el Fénix aparece en el máximo aprovechamiento literario de lo que tiene en derredor, de los romances al *Abencerraje*, atendiendo a lo que pide su admirado público, pero no siempre -como atinadamente se matiza- sometido a la sensibilidad colectiva: una aceptación de un cierto mestizaje (*El hijo de Reduán*) o el amor de cristiano ilustre y morisca (*Remedio en la desdicha*), hablan de un cierto margen de libertad creadora que Lope se otorga.

Este resumen, necesariamente sumario, no es sino una aproximación muy parcial a todo lo que se trata en este libro; son muchos otros los puntos que son objeto de análisis y reflexión continua y que no pueden recogerse aquí por extenso: la contraposición entre el discurso literario y la cruda realidad morisca; la conciencia popular frente al morisco (¿tiene por él el refranero la misma aversión generalizada que por el ‘moro?’); la extensa influencia de la obra de Ginés Pérez de Hita (y, retomando las propias palabras de la autora, permítame ella insistir: ¿cuándo una versión española

de *The Moorish Novel?*); la valoración, en fin, de una sensibilidad y una estética que vierte unas inquietudes de difícil expresión por otros cauces y otros lares. Todos ellos deslindes de un mismo terreno que sigue siendo uno de los campos que dan pie a más interrogantes e interpretaciones de la crítica y en el que este volumen tiene un lugar propio.

Luis F. BERNABÉ PONS

CHEVEDDEN, Paul E.; KAGAY, Donald J.; PADILLA, Paul (eds.), *Iberia and the Mediterranean World in the Middle Ages. Essays in Honor of Robert I. Burns S.J. Vol. II. Proceedings from "Spain and the Western Mediterranean"*, Leiden-Nueva York-Köln, ed. E. J. Brill (Col. The Medieval Mediterranean. Peoples, economies and Cultures, 400-1453, vol. 8), 1996 (1997), IX + 464 pp., 16,5 x 24,8 cm, ISBN: 90-04-10573-5.

La presente obra es una cuidada edición, en la que se nota la voluntad editorial de ofrecer un volumen misceláneo con una presentación que debería ser modelo a imitar (no así su excesivo precio de venta). Este esmerado volumen se presenta bajo la coordinación de P. Chevedden, D. Kagay y P. Padilla, y se ofrece como homenaje al que ha sido durante lustros el más notable de los historiadores medievalistas hispanistas estadounidenses, el P. Robert Ignatius Burns. También puede ser considerado como las actas del Coloquio que, como homenaje, le fue ofrecido en la Universidad de California los días 26 y 27 de octubre de 1992, promovido por el Centre for Medieval and Renaissance Studies de la UCLA.

Lo cuidado de la obra se manifiesta desde su principio, en que se ofrece, tras la fotografía de rigor del homenajeado: índice de contenidos, listado de ilustraciones, otro de tablas, nómina de participantes, agradecimientos y listado de abreviaturas. Tras esta sección instrumental, se nos abre propiamente el homenaje. Con buen criterio ha sido dividido en varias partes: su inicio se dedica a la figura del P. R. I. Burns y en el resto se agrupan las diferentes contribuciones, por temas. En un apartado introductorio de la división pentapartita, Paul Padilla aporta la dilatada bibliografía de R. I. Burns entre los años 1946-1996, complementándola con dos mapas de los territorios estudiados: la Península Ibérica y su levante (pp. xix-xxxvii), añadiendo una «Introduction» (pp. 1-14) en que se presenta la época objeto de estudio, en sus trazos más amplios, y se glosa cada estudio del homenaje; así, se presenta éste no como un compendio de estudios dispersos, sino como un todo coherente que responde a una misma realidad y época. En la primera parte, en línea con lo anterior (podían haberse unificado) Lawrence J. McCrank presenta a «R. I. Burns as Ethnologist and Historian of the Old World and the New» (pp. 17-43), ligando su pensamiento histórico con su formación como doctor en historia medieval y en antropología, explica su visión como “etno-historia”, “estructuralismo cultural”, en suma, como antropología de los grupos humanos que conformaron la realidad del reino de Valencia en los siglos medievales. Su conocimiento de la realidad de la “conquista del Pacífico” en los EE.UU. supuso una referencia para la comparación entre estos dos procesos tan lejanos en es-

pacio y tiempo; de ahí surgen sus conceptos de “fronteras culturales”, “colonialismo medieval”, etc., que para McCrank caracterizan a su línea investigadora como “discurso etnohistórico”.

En la segunda parte dedicada a la “Guerra y la diplomacia” se incluyen tres estudios. En el primero, Paul E. Chevedden sobre «The Artillery of King James I the Conqueror» (pp. 47-93) hace un exhaustivo repaso a las fuentes para reconstruir el estado de la tecnología militar de la época de Jaume I, centrando su atención en la artillería de la época: las catapultas y almajaneques; compara terminológica y técnicamente la artillería contemporánea utilizada por los musulmanes, así como las influencias que recibieron de Bizancio y China. Le sigue el trabajo de Donald J. Kagay, «Army Mobilization, Royal Administration, and the Realm in the Thirteenth-Century Crown of Aragon» (pp. 95-115), en que estudia el ejército medieval catalanoaragones: aprovisionamientos, animales de transporte, movilización armada, tipos de barcos de su marina, etc., así como lo relativo a la financiación por las cortes de las diferentes guerras sostenidas por Jaume I. Joseph F. O’Callaghan, «Kings and Lords in Conflict in Late Thirteenth-Century Castile and Aragon» (pp. 117-135), completa este panorama militar haciendo una evolución comparativa de la conflictividad señorial tras los reinados de Alfonso X y Jaume I; en torno a los 1260-1270 la nobleza de los dos reinos se sublevó contra sus monarcas, a causa de la elevación y del aumento del número de los impuestos, y de otros aspectos que consideraron como un ataque directo contra sus privilegios; esto acabará produciendo problemas sucesorios tras la muerte de Alfonso X y contra Pere III; en ambos reinos los acontecimientos son paralelos y muestran unas noblezas reacias a adoptar el nuevo concepto de monarquía que buscaba centralización, uniformidad y que todos los súbditos sirvieran a la corona sin considerar su estatus social.

La tercera parte, sugerentemente encabezada con el título de “La tierra de las tres religiones”, en sus cuatro trabajos repasa la condición de las minorías sociorreligiosas de la corona y el papel de la orden franciscana como agente activo para su conversión. Primero, la comunidad judía, con Norman Roth y «The Civic Status of the Jew in Medieval Spain» (pp. 139-161), en que define en dos conceptos el estatuto de los judíos en la España medieval: “convivencia” y “servi camerae” (servidores de la real cámara, que no implica servidumbre, sino “protección” por la casa real); repasa su estatuto legal en los fueros de los reinos hispanos, así como su vida: viajes, comercio, etc., para argumentar la defensa real de sus personas y derechos y la igualdad legal que disfrutaron los judíos respecto del resto de súbditos, al menos en este primer período. En segundo lugar, los cristianos, y más concretamente los franciscanos, por Jill R. Webster: «Conversion and Co-existence: The Franciscan Mission in the Crown of Aragon» (pp. 163-177), en que analiza el papel de esta orden en las conversiones de judíos en la corona; aporta documentación sobre su actuación pastoral, en ocasiones nada caritativa, y hasta agresiva para con los judíos, desempeñando también una relevante labor de vigilancia sobre los conversos. Finalmente, los musulmanes reciben atención doble. Mikel de Epalza presenta una amplia panorámica en «Islamic Social Structures in Muslim and Christian Valencia» (pp. 179-190) con múltiples referencias bibliográficas y documentales para la comprensión del “estado de la cuestión” sobre la sociedad y la historia árabe valenciana; así, se repasan por grupos temáticos: aportaciones para el conocimiento de su evolución histórica, importancia del Levante peninsular en la geopolítica de al-Andalus, como frontera, la estructura

de su poblamiento, las mezquitas y el agua en la sociedad islámica peninsular, el urbanismo musulmán en su estructura y funcionamiento, los cambios que producen la conquista cristiana en las ciudades del Levante (en especial la instalación de iglesias), estudios de toponimia árabe, sobre la ganadería, las rábitas y su espiritualidad, etc.; se alude también a los proyectos conjuntos realizados con Burns y su equipo de la UCLA, y a la prolongada colaboración científica entre ambos grupos de investigación. El segundo estudio dedicado a los musulmanes es de objetivo preciso, pero de difícil resolución: Thomas F. Glick en «Berbers in Valencia: the Case of Irrigation» (pp. 191-206) revisa la teoría que relaciona a los beréberes con los riegos valencianos (como recuerda el reparto del agua basado en el tiempo) aun reconociendo que su implicación con ellos debió ser tardía; P. Guichard y M. Barceló insisten en la naturaleza tribal de la irrigación medieval islámica, identificándola con antiguos sistemas de riego beréberes, pero Glick concluye que “ambos, árabes y beréberes, regaban de acuerdo con modelos de administración tribal. Pero como discriminar entre las tipologías (styles) de las dos culturas, es aún una cuestión abierta”.

La cuarta parte la forman cuatro estudios bajo el lema común de “Interacción secular y eclesiástica”. Theresa M. Vann en «Lay and Ecclesiastical Encounters on the Medieval Castilian Frontier» (pp. 209-224), aporta documentación sobre las disputas de la orden de Santiago y el concejo de Ocaña contra el obispado de Toledo en el s. XIII; los santiaguistas habían construido iglesias en ciertas zonas deshabitadas, lo cual provocó serios conflictos jurisdiccionales y de propiedad en tierras a lo largo del Tajo; además acciones del concejo de Ocaña para librarse de la tutela del obispado y para defender su independencia. Linda A. McMillin, con «Sacred and Secular Politics: the Convent of Sant Pere de les Puelles in Thirteenth-Century Barcelona» (pp. 225-237), estudia este convento femenino (fundado en 945), dependiente directamente de la Santa Sede y analiza sus relaciones con otros de dominicos y franciscanos y la orden del Hospital, así como documentos relacionados con sus posesiones y donaciones que recibe, que hablan de una próspera e influyente comunidad. James W. Brodman hace lo propio con los mercedarios, «Ransomers or Royal Agents: The Mercedarians and the Aragonese Crown in the Fourteenth Century» (pp. 239-251): Jaume II y Pere III utilizan esta orden como agentes reales, a través del control de la magistratura; en el s. XIV, a causa de algunos escándalos sufrirán un descrédito que acabará repercutiendo en su labor de rescate, siendo acusados de corrupción, pero el rey acudirá en su ayuda; se aducen varios casos en que actúan los mercedarios como agentes y representantes diplomáticos del rey. Elena Lourie aporta una exhaustiva documentación sobre la orden militar de Montesa, establecida en 1317, en «Conspiracy and Cover-up: The Order of Montesa on Trial (1352)» (pp. 253-317); treinta años después de su fundación se denuncia que se ha relajado en sus funciones monásticas y se le abre una investigación a instancias del papa Inocencio VI; la razón que se aduce para ello fue que la orden jamás sirvió a sus propósitos iniciales: la defensa de las fronteras frente a cualquier ataque islámico; se recoge la amplia documentación generada por este proceso, que evidenció las disensiones existentes entre sus miembros, el discutible proceder de su maestre, así como su pugna con la del Hospital y el intento de manipulación del proceso por parte del papado y del rey.

La última y más poblada de las cinco partes agrupa los estudios dedicados al “desarrollo urbano y comercial” de la corona; es encabezada por una síntesis de la evolución urbana catalanoaragonesa, realizada por Carmen Batlle en «The growth of

the Cities of the Crown of Aragon in the Later Middle Ages» (pp. 321-343): se repasan en los tres reinos los 26 centros urbanos más importantes; durante el s. XIII crecieron los centros urbanos, y sus oligarquías, en torno a las parroquias, cambiando la faz de las ciudades andalusíes originales; de este modo, en las ciudades catalanas la huella del urbanismo musulmán es aún evidente, especialmente en los barrios más antiguos; este período vio su fin con la Peste Negra, que trajo como resultado una fiebre constructora de catedrales, sólo alterada por la guerra civil de 1462-1472; Valencia siguió un ritmo diferente, creciendo sobre todo en el s. XV. David Abulafia se centra en el «Commerce and the Kingdom of Majorca, 1150-1450» (pp. 345-377), presenta a Mallorca como puerto, centro de negocios, lugar para la construcción y reparación de barcos, y para el almacenamiento de los productos del comercio con la Península y el Mágreb; también poseía una artesanía textil propia y pujante, exportando productos de lana; para el comercio mallorquín fue positivo su fusión con el entorno comercial de los mercaderes catalanes. El comercio de esclavos centra el estudio de Paul G. Padilla: «The Transport of Muslim Slaves in Fifteenth-Century Valencia» (pp. 379-393), como una parte relevante del comercio portuario de la ciudad de Valencia; aporta documentación registrada en el *Maestre Racional* sobre el origen de los esclavos, sus conversiones y bautismo, manumisión, impuestos y regulación de su tráfico en el s. XV; concluye que la esclavitud en el Mediterráneo no era una cuestión racial, sino religiosa. Bariša Krekić estudia las relaciones entre «Dubrovnik and Spain: Commercial and Human Contacts, Fourteenth-Sixteenth Centuries» (pp. 395-405), en los ss. XIV al XVI; analiza los documentos de los ss. XIII y XIV que hablan de intercambios comerciales, también de médicos, de los peregrinos a Santiago de Compostela y de las relaciones diplomáticas con la corte española de Carlos V (solicitando ayuda contra el turco). El espíritu viajero de los habitantes de los diversos reinos peninsulares da pie a William D. Phillips Jr., en «The Spanish Kingdoms and the Wider World in the Later Middle Ages» (pp. 407-430), para reconstruir el panorama de las relaciones internacionales de todos y cada uno de los reinos peninsulares en el siglo de Cristóbal Colón: en el reino de Granada, sus habitantes mantienen frecuentes relaciones comerciales y religiosas con el resto del mundo musulmán; en la corona de Aragón hay que destacar la relevancia del imperio mediterráneo catalán; Portugal siempre poseyó una clara vocación ultramarina, hacia el África meridional primero, continuando hacia América y el África Oriental; finalmente Castilla posee el Camino de Santiago, sus ferias y el comercio a través de los puertos atlánticos y ha conquistado Canarias; en conclusión: cuando Colón inicia su viaje ultramarino, en los reinos peninsulares se conocía muy bien el resto del mundo.

Una bibliografía (referencia para los estudios que incluyen “cita americana”) completa la obra, como una útil guía; ahora bien, de mayor utilidad aún nos parece que es el índice toponomástico que cierra la obra. Desde hace tiempo llevamos reclamando la presencia de índices, cuanto más analíticos mejor, como herramienta indispensable para las obras colectivas, cara a su mejor manejo, comprensión y utilidad. No es sino el colofón para un libro cuidado, en que se nota el deseo de perdurar como una referencia obligada para el conocimiento de la Edad Media en los territorios del Levante peninsular.

Cuando se plantea publicar un homenaje tenemos en mente los diversos modelos que pueden seguirse, todos igualmente honrosos: el extenso o abierto a cualquier participación, el de los colegas de universidad, restringido a

l o s i n v e s t i g a d o r e s a m i -

gos, mixto de los anteriores, una reimpresión de estudios del homenajeado, etc., o finalmente el “panorámico” de una época o disciplina. En este sentido el homenaje a Robert I. Burns será punto de referencia científica durante años para diversas disciplinas, como ya lo es la obra del homenajeado. El cuidado formal que manifiesta y las aportaciones que encierra lo avalan como honroso tributo a tan estimado investigador.

Francisco FRANCO SÁNCHEZ